Al-Islam.org
Ahlul Bayt Digital Islamic Library Project
Published on *Al-Islam.org* (https://www.al-islam.org)

'Abdul.Lah Ibn Mas'ûd, El Recitador Del Sagrado Corán

'Abdul.lah Ibn Mas'ûd era originario de la Meca y pertenecía a la tribu de Hudhaîl; fue la sexta persona que aceptó el Islam. Dos veces emigró: una vez de la Meca hacia Habashah y la otra de la Meca hacia Medina en el año 13 (dHL). Él permaneció al lado del Profeta (BP) y de los musulmanes en todos los enfrentamientos y batallas.

Ibn Mas'ûd fue uno de aquellos a quienes les fue prometido el Paraíso. En la época del Profeta (BP), 'Abdul.lah se memorizó todo el Sagrado Corán, y después del fallecimiento de este noble ser, la gente le consultaba respecto a la forma en que el Corán debía ser recitado correctamente. Su actividad era difundir la sabiduría del Sagrado Corán y el comportamiento y palabras del Mensajero de Dios (BP), enseñar a los analfabetos e instruir a los desinformados, dar firmeza a las almas y corazones, y fortalecer los pilares de la religión.

Él fue una de las doce personas que no reconoció el califato de Abû Bakr y lo consideró ilegal. En la mezquita, hablaba a la gente respecto a la usurpación del califato y protestaba, por lo que fue molestado y atormentado, siendo ésta la causa de su muerte. Ibn Mas'ûd testamentó a 'Ammâr Yâsir que 'Uzmân no realizara la oración del muerto para él.

Cuando se enteró de la invitación del Profeta (BP) y de la revelación del Sagrado Corán, fue a visitar al Profeta (BP) y le dijo: "¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! Enséñame estas palabras". En ese entonces, Ibn Mas'ûd acababa de cumplir los quince. Este noble ser le acarició la cabeza y dijo: "Tú eres un joven educado".

Ibn Mas'ûd decía: "Después de estas palabras del Mensajero de Dios (BP), memoricé setenta suras del Sagrado Corán directamente del mismo Profeta (BP) y nadie pudo encontrar equivocación alguna cuando las recitaba".

'Abdul.lah Ibn Mas'ûd fue la primera persona entre los musulmanes en recitar el Sagrado Corán en voz

alta ante los idólatras de la Meca. En una ocasión, un grupo de los recién hechos musulmanes se reunió y dijo: "Hasta el día de hoy, los incrédulos e idólatras no han escuchado que uno de nosotros recite las aleyas coránicas en voz alta. Ahora, ¿quién está dispuesto para realizar este acto?" 'Abdul.lah Ibn Mas'ûd, quien era un joven decisivo y enamorado de las enseñanzas divinas, dijo: "¡Yo soy voluntario!" Los presentes dijeron: "¡No! Deberá será alguien de estirpe y familia, para que en caso de que los idólatras intenten molestarlo, su tribu y parientes intervengan. Tú no tienes a nadie y esto es peligroso para ti". 'Abdul.lah Ibn Mas'ûd dijo: "¡Dejad que vaya, Dios me ayudará!"

Al día siguiente, muy temprano y después de la salida del sol, cuando los jefes del Quraîsh se habían reunido junto a la Ka'bah, Ibn Mas'ûd se dirigió al Maqâm de Ibrâhim,[1] se colocó ante los quraîshitas y en voz alta comenzó a recitar el Corán:

﷽

بِسْمِ

اللَّهِ

الرَّحْمنِ

الرَّحِيمِ

الرَّحْمنُ

عَلَّمَ

الْقُرْآنَ

...﴾

"*En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso, El Compasivo ha enseñado el Corán...*".

'Abdul.lah Ibn Mas'ûd, quien con valentía recitaba por primera vez así el Corán y hacía llegar su voz a los oídos de los idólatras, apenas había recitado unas cuantas aleyas del Sura *Ar Rahmân* (55) cuando los idólatras se percataron de él y se preguntaban unos a otros: "¿Qué dice ese joven?" Los demás dijeron: "¡Parte de lo que ha traído Muhammad!"

Cuando los del Quraîsh se percataron del arrojo de un joven común como Ibn Mas'ûd para recitar ante ellos el Corán, lo rodearon. Pero este joven creyente, al igual que una montaña firme, resistió entre los enemigos y continuó recitando las aleyas del Corán. Los idólatras le pegaban manotazos y puñetazos. Hasta donde pudo, resistió.

Entonces se levantó y fue a donde se encontraban los musulmanes. Cuando lo vieron con la cabeza y la cara ensangrentada, dijeron: "¡Esto es lo que temíamos!" Pero 'Abdul.lah Ibn Mas'ûd dijo: "No tiene importancia. Si me lo permitís, mañana también volveré a difundir y recitar el Sagrado Corán". Los musulmanes dijeron: "¡Es suficiente! Hiciste llegar a sus oídos lo necesario".

Ibn Mas'ûd es considerado uno de los memorizadores, recitadores y grandes intérpretes del Sagrado Corán, y la historia del Islam reconoce a pocos como a él. Él fue de las personas para quienes algunas aleyas coránicas fueron reveladas para mostrar su alto rango. Dios Todopoderoso en Su Libro Sagrado dice:

﴿

الَّذِينَ

اسْتَجابُوا

لِلَّهِ

وَ

الرَّسُولِ

مِنْ

بَعْدِ

ما

أَصابَهُمُ

الْقَرْحُ

لِلَّذِينَ

أَحْسَنُوا

مِنْهُمْ

وَ

اتَّقَوْا

أَجْرٌ

عَظِيمٌ

"A quienes escucharon a Dios y al Enviado, luego de la herida recibida, a quienes, entre ellos, hicieron el bien y temieron a Dios, se les reserva una magnífica recompensa". (***Âli ‘Imrân, 3:172***)

Y en otra de las aleyas encontramos:

﴿

وَ

لا

تَطْرُدِ

الَّذِينَ

يَدْعُونَ

رَبَّهُمْ

بِالْغَداةِ

وَ

الْعَشِيِّ

يُرِيدُونَ

وَجْهَهُ

ما

عَلَيْكَ

مِنْ

حِسابِهِمْ

مِنْ

شَيْ

ءٍ

وَ

ما

مِنْ

حِسابِكَ

عَلَيْهِمْ

مِنْ

شَيْ

ءٍ

فَتَطْرُدَهُمْ

فَتَكُونَ

مِنَ

الظَّالِمِينَ

﴿

"No rechaces a quienes invocan a su Señor mañana y tarde por deseo de agradarle. No tienes tú que pedirles cuentas de nada, ni ellos a ti. Y, si les rechazas, serás de los impíos...". (***Al 'An'âm, 6:52***)

Damos fin a este relato con unas palabras de Ibn Mas'ûd que dicen:

"La importancia de cada acto se ve al final de ese acto, y la muerte más honorable es ser martirizado en el sendero de Dios".2

1. N.T. Maqâm Ibrâhîm – pequeño recinto ubicado a una distancia de alrededor de 13 mts. de la Ka'bah, es una pieza de piedra en la cual se encuentran grabadas las huellas de los pies del Profeta Ibrâhîm Al Jalîl (P).
2. Al Gadîr, t. 9. p. 11; Al Istî'âb, t. 3, p. 992; Asad Al Gâbah, t. 3, p. 259; Sharh Nahy Al Balâgah, Ibn Abî Al Hadîd, t. 13, p.

225; Qâmûs Ar Riÿâl, t. 6, p. 136; Haîât As Sahâbah, t. 3, p. 136; Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 337; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 319.

Source URL:
https://www.al-islam.org/j%C3%B3venes-ejemplares-en-los-primeros-tiempos-del-islam-muhammad-ali-chenarani/abdullah-ibn-mas%C3%BBd-el